

Manifiesto acto homenaje a las víctimas del terrorismo  
**'EN NUESTRA MEMORIA'**  
GESTO POR LA PAZ  
17 de diciembre de 2006

Las víctimas ya sólo pueden vivir en el territorio de nuestra memoria. Excluir las de nuestro recuerdo se asemejaría a matarlas de nuevo. Abandonarlas en la cuneta de la historia sería cometer otro acto de violencia con ellas. Olvidarlas supondría añadir una injusticia, allí donde ya no cabe más ultraje. Por eso, desde Gesto por la Paz tenemos la firme voluntad de inscribir su dolor y su significado en la memoria de nuestra identidad, en la memoria de nuestra convivencia, EN NUESTRA MEMORIA.

Quienes intentaron condenarlas a la pasividad más absoluta no contaban con que, tras cada asesinato, nace un terrible sufrimiento que, paradójicamente, se convierte en sujeto activo para la vida. Tanto es así que el dolor que compartimos con las víctimas constituye, ya, nuestra primera razón para condenar los métodos violentos. Además, ese dolor es fuente inagotable de convicciones que nos determinan a trabajar por un futuro basado en el estricto respeto a los derechos humanos como forma de convivencia.

De esta manera, cuando creemos que sólo estamos expresando solidaridad o compasión hacia las víctimas –asesinadas o heridas-, en realidad estamos recibiendo de ellas valores y significados para la construcción de una sociedad más justa y más humana. Pero ese legado necesita de nuestra memoria para revelarse. Al compartirlo con ellas, el relato de su dolor ya no es un mero recordatorio, sino que se convierte en una experiencia nueva que nos dota a los demás de la sensibilidad necesaria para deslegitimar la violencia, incluida la violencia del olvido.